

CRÓNICA UNIVERSITARIA

† Dr. D. Juan M. la Serna

El día 15 del corriente falleció el catedrático titular de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Dr. D. Juan M. la Serna.

El extinto había cursado sus estudios en esta casa, en la cual obtuvo también su título profesional.

La inesperada desaparición del Dr. la Serna ha causado honda impresión en todos los círculos sociales, a los que éste se encontraba vinculado estrechamente.

El Sr. Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, adhiriéndose al duelo ocasionado por el fallecimiento, dictó la siguiente resolución:

Córdoba, noviembre 15 de 1916.

Habiendo fallecido en el día de hoy el señor catedrático titular Dr. Juan M. la Serna y usando de las atribuciones conferidas por el reglamento, el decano de la Facultad resuelve:

1.º Invitar al señor rector de la Universidad, decanos, académicos y profesores de las Facultades a concurrir al sepelio de los restos del extinto, que tendrá lugar en el día de mañana, a las 9 y 30.

2.º Designar al señor catedrático Dr. Félix Sarría para que

haga uso de la palabra en el acto del sepelio, en nombre de la Facultad y depositar una corona sobre el féretro.

3.º Dirijase una nota de pésame a la familia del extinto y designase a los profesores Dres. Tomás M. Argañarás, José Cortés Funes, Blas D. Ordóñez y Telasco Castellanos para velar el cadáver.

4.º Dése cuenta de esta resolución a la H. Academia, oportunamente.

5.º Comuníquese, publíquese e insértese en el libro de resoluciones. — *Ignacio M. Garzón*, decano. — *Guillermo Reyna*, secretario.

En cumplimiento de la misión que se le encomendara, el señor catedrático Dr. Sarría, pronunció en el acto de ser inhumados los restos mortales del extinto Dr. la Serna, el discurso que insertamos a continuación:

Señores:

Un sentimiento y un deber nos han congregado ante la tumba, prematuramente abierta, del Dr. Juan M. la Serna.

Bastárame para sintetizar su vida, hablaros de la ingénita bondad de su alma, que yo he sentido palpar y agitarse en medio de turbulencias y amargas, sin que el hado adverso lograra ensombrecer su corazón o envenenar sus labios.

Trasuntaba en la alegría exterior de su persona, una secreta e indomable energía no quebrantada por los más rudos golpes de la fortuna que él contrarrestara con al firmeza de su voluntad y con la serenidad de su ánimo, siempre erguido y alto, templado al calor de una como misteriosa esperanza.

Diríase que una vaga visión de justicia futura le llamaba desde el fondo del porvenir, haciéndole olvidar las amargas del presente, las fatigas de la jornada y los reveses de la fortuna.

Caído en esa edad de la vida en que el espíritu empieza recién a desplegar todas sus energías y entusiasmos para alcanzar la culminación definitiva, deja su obra interrumpida e inconclusa.

Consagrado por entero a sus labores profesionales, veíasele multiplicarse y aparecer indistintamente en la cátedra, en el foro, en su estudio de abogado. Profesor universitario, dictaba sus lecciones de Derecho Administrativo con inteligente erudición, uniendo a la austeridad del maestro la amable familiaridad del amigo.

La fatalidad ha querido arrebatarlo súbitamente. No le ha dejado el tiempo necesario para reconcentrarse en sí mismo y medir con la mirada, desde el umbral de la tumba, el camino de la eternidad. Por eso su muerte es más dolorosa, más triste su ausencia, más desgarradora la despedida de los suyos.

Esposo ejemplar, amigo leal y afectuoso, deja en su hogar y en la sociedad toda, una intensa vibración de dolor.

Señores: Ante la criatura humana abatida por la muerte, debemos inclinarnos con profundo recogimiento.

Doctor Serna: En nombre de la Facultad de Derecho os doy la eterna despedida implorando para vuestra alma la bondad de Dios.

He dicho.

Acto continuo, el joven estudiante José Cortés Funes, en nombre de sus compañeros de aula, pronunció también breves y elocuentes palabras.

Nuevo catedrático

Se ha incorporado recientemente al cuerpo docente de la Universidad, como catedrático de Botánica y Zoología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, el Dr. Carlos C. Hosseus, botánico bien conocido en los círculos científicos.

El profesor Hosseus, nacido en Stromberg (Alemania) el 11 de agosto de 1878, ha seguido sus estudios universitarios en las Universidades de Friburg, Kiel, Genève, Leipzig y Berlín;

recibiendo en Leipzig, en 1903, su título de doctor en filosofía (Botánica). Después continuó sus estudios en la Universidad y en el Seminario Oriental de Berlín y más tarde asistió a las aulas del Dr. Penck y de Davis, en la Universidad de Harvard. Ha realizado importantes viajes científicos en Siam, Península Malaca, Birma, Haute Lao (Indochina Francesa) y recientemente en la Rioja y San Juan. Ha publicado numerosísimas monografías sobre temas relacionados con su especialidad científica.
